



# Yura: Relaciones internacionales

Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y de Comercio

Revista electrónica ISSN: 1390-938x

Nº 16: Octubre - diciembre 2018

El Ascenso económico de China: el nuevo núcleo geográfico de la producción global

pp. 1 – 30

Espinoza Piguave, Edwin Ulises

Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, Universidad de Guayaquil

Guayaquil, Ecuador

Malecón del Salado entre Av. Delta y Av. Kennedy.

[edwin.espinozap@ug.edu.ec](mailto:edwin.espinozap@ug.edu.ec)

Murillo Rojas, Mariuxi Estefanía

Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Guayaquil, Ecuador

Guayaquil, Ecuador

[murillo.mariuxie@ug.edu.ec](mailto:murillo.mariuxie@ug.edu.ec)

*El Ascenso económico de China: el nuevo núcleo geográfico de la producción global*

Espinoza Piguave, Edwin Ulises  
Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas, Universidad de Guayaquil

edwin.espinozap@ug.edu.ec

Murillo Rojas, Mariuxi Estefanía

Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Guayaquil, Ecuador

murillo.mariuxie@ug.edu.

## **Resumen**

El objetivo principal de este artículo es mostrar que, desde inicios del siglo XXI, la producción mundial está teniendo un re-direccionamiento geográfico, de Occidente hacia Oriente. Este fenómeno es evidenciado a través de la descripción de estadísticas, tomadas principalmente, de la base de datos del Banco Mundial. Los resultados muestran que China ha desplazado a Estados Unidos, Alemania, Reino Unido y Japón del liderazgo mundial en producción, exportación de bienes, acumulación de reservas, exportaciones de productos de alta tecnología, y Formación Bruta de Capitales. Se concluye que el mundo está en un periodo de traslado geográfico de sus fuerzas económicas y productivas. Esta transformación tiene trascendentes consecuencias históricas en el sistema capitalista, pues es un cambio de centro hegemónico y la historia mundial empieza a volver a su curso milenario en que el poder se concentraba el Oriente, luego de 200 años de dominio anglosajón.

## **Palabras clave**

China, hegemonía, productividad, centro hegemónico, sistema capitalista, globalización

### **Abstract**

The main objective of this article is to show that, since the beginning of the 21st century, world production is having a geographical redirection, from the West to the East. This phenomenon is evidenced through the description of statistics taken mainly from the World Bank database. The results show that China has displaced the United States, Germany, the United Kingdom and Japan from the world leadership in production, export of goods, accumulation of reserves, exports of high technology products, and Gross Fixed Capital Formation. It is concluded that the world is in a period of geographical transfer of its economic and productive forces. This transformation has transcendent historical consequences in the capitalist system, because it is a change of hegemonic center and world history begins to return to its millenary course in which power was concentrated in the East, after 200 years of Anglo-Saxon domination.

### **Keywords**

China, hegemony, productivity, hegemonic center, capitalist system, globalization

Desde hace ya varias décadas las fuerzas productivas globales se están trasladando de Occidente hacia Oriente. A inicios del siglo XXI, aquel traslado comienza a derivar en un verdadero cambio de hegemonía global. Este cambio de núcleo geográfico-productivo mundial tiene consecuencias históricas, pues termina con el liderazgo productivo de las economías occidentales, que estaba vigente desde hace dos siglos. Además de lo productivo, esto puede derivar en un cambio civilizatorio a escala global. Por lo tanto, el estudio de este fenómeno es de suma importancia y actualidad. Este fenómeno, en síntesis, se describe así: estamos atravesando una etapa de transición histórica, en la que el liderazgo económico de Estados Unidos empieza a ser alcanzado (y si las tendencias perduran, pronto será rebasado) por China.

Existen estudios geopolíticos sobre el declive estadounidense y sus consecuencias, que sirven como referencia a este y otros trabajos que el autor se encuentra realizando. Wallerstein (2005) se preocupaba del caos global que generaría la caída de EE.UU. Brzezinski (1998) advertía que el histórico despotismo de los países no occidentales podría volver a ser la norma en el mundo sin la contención que realiza los EE.UU. En la actualidad el ascenso de China es visible en lo económico, pero pronto (y como consecuencia) podría convertirse en hegemonía militar e incluso cultural. El modelo de gobierno chino, con sus tendencias al despotismo podría generalizarse entonces, convirtiendo en realidad las preocupaciones de estos analistas.

El inicio del siglo XXI, que se caracteriza por una aparente transición de hegemonía de EE.UU. a China, es un periodo de “interregno global” (Morales Ruvalcaba, 2018); pues, aunque el fin del ciclo hegemónico de EE.UU. es un hecho, todavía ninguna otra potencia ha ocupado su lugar. En este periodo especial, comienzan las disputas entre economías emergentes y centros decadentes. Estas disputas de carácter histórico-cíclico ocurrieron ya al declinar la hegemonía española y ser sustituida por la holandesa, luego por la británica, y luego por la estadounidense (Arrighi, 2007). En los periodos de transición de una potencia hegemónica a otra, las potencias emergentes comienzan a rebasar o a acercarse a la potencia hegemónica en los aspectos militares, culturales, científicos, pero sobre todo económicos; y, es este último el factor determinante de los anteriores. (Morales Ruvalcaba, 2018).

China ha rebasado ya a EE.UU. en Producto Interno Bruto, medido con el método de Paridad del Poder Adquisitivo (FMI, 2014); es decir, ya puede hablarse de un liderazgo económico mundial de China. Aunque China está aún rezagada en los aspectos militar, cultural y científico, el liderazgo en el aspecto económico podría encaminarla a liderar a futuro en los demás. Al parecer, es China la potencia que tiene mayores posibilidades de

capitalizar para sí el periodo de declive hegemónico de EE.UU. Las estadísticas que corroboran esta hipótesis, se presentan en este trabajo.

### *Los ciclos de acumulación del capitalismo: la historia se repite*

Arrighi (2007) identificó la existencia histórica de cuatro ciclos sistémicos de acumulación capitalista. Cada ciclo estaba regido por un centro hegemónico. Estos habían sido: el ciclo ibérico-genovés, el holandés, el inglés y el estadounidense.

Según Arrighi (2007) y Braudel (1984) históricamente, el éxito de los centros hegemónicos se ha debido a su capacidad de acumular capitales en mayor medida que el resto de centros. Sin embargo, su propio éxito los lleva siempre a una crisis de sobreacumulación de capitales, cuando estos ya no pueden ser colocados en actividades rentables, debido a la saturación local de actividades económicas. Entonces, el sistema capitalista entra en una crisis de beneficios, que pone en peligro el sistema global completo pues ralentiza la acumulación. Para reponerse de ambas crisis y continuar con el proceso global de acumulación, el centro hegemónico entra en un periodo de expansión financiera; es decir, empieza a exportar sus capitales excedentes por medio del sistema financiero a otras partes de globo. Este proceso capitaliza a las economías emergentes, haciendo que una de ellas se empiece a convertir de a poco en el nuevo centro hegemónico, terminando con el ciclo hegemónico del centro en decadencia. Así, el sistema capitalista se expande, pues el nuevo centro hegemónico debe tener espacio económico suficiente para los capitales excedentes, y, ser un más eficiente productor y acumulador que el decadente centro hegemónico. Esto ha ocurrido al final de cada ciclo sistémico de acumulación.

Esa etapa de expansión financiera en que los capitales excedentes se esparcen por el mundo ensanchando el área del capitalismo, fue denominada por Arrighi (2007) como la “financiarización”. La expansión de capitales que ocurre en la financiarización marca el fin del ciclo de un centro hegemónico y el inicio de uno nuevo.

Entonces, una etapa de financiarización podría estar ocurriendo en la actualidad, pues EE.UU. está en una época de elevada actividad financiera, al tiempo que cede su hegemonía industrial a China. China es además la economía con mayor formación bruta de capitales, que se reflejan en su gigantesco crecimiento infraestructural, y es la mayor acumuladora de reservas internacionales (Banco Mundial, 2018).

China es el líder en el ámbito productivo, pero no en lo financiero. Las finanzas mundiales aún son lideradas por las economías anglosajonas. Sin embargo, la enorme acumulación de reservas de China, derivada de su liderazgo productivo, podría derivar en un futuro liderazgo financiero (Jalife, 2007).

Morales Ruvalcaba (2018) comentaba que cuando las potencias hegemónicas entran en declive empiezan a abjurar del liberalismo que originalmente pregonaron durante sus auge. Esto es lo que ocurre precisamente en estos momentos. Mientras el presidente de EE.UU., Donald Trump, arremete contra el aperturismo y amenaza con protecciones arancelarias a sus productos, el presidente chino, Xi Jin Ping se convierte en “el último defensor de la globalización” (BBC Mundo, 2017).

Es que la globalización, pregonada por la dupla anglosajona EE.UU.-Gran Bretaña, ya no los tiene a estos como sus máximos ganadores. El gran ganador de la globalización es China, como lo demuestran las cifras presentadas en este artículo. Este es uno más de los síntomas de que estamos en una era de transición. China se convierte en el adalid mundial del liberalismo globalizador, porque simplemente es el modelo que le conviene a su liderazgo económico; así como le convenía a los EE.UU. y este lo pregonaba hace tan solo dos décadas (Espinoza, 2018).

El ascenso de China al liderazgo económico mundial es ya un fenómeno inevitable, que comienza a tener grandes consecuencias geopolíticas. Por ejemplo, en 2013 el presidente chino, Xi Jin Ping, anuncio su proyecto de construir un nuevo corredor de comercio que servirá para reabrir los canales entre China y sus vecinos en el oeste. No todos parecen estar contentos con la iniciativa pues varios países están expresando sospechas sobre las verdaderas intenciones geopolíticas de China (World Economic Forum, 2017). ¿Para qué China quiere reconstruir esta ruta? Cabe destacar que los beneficios económicos para China son muchos, pero también le traería beneficios estratégicos políticos e incluso militares por la penetración territorial de su presencia en Eurasia, debilitando la hegemonía estadounidense en la región.

Por tanto, el crecimiento económico de China, comienza a tener secuelas geopolíticas y avizora un futuro liderazgo, ya no solo económico, sino también político, que tendrá grandes y globales consecuencias civilizatorias. Estas consecuencias comienzan a verse ya, también en América Latina.

***Las relaciones centro-periferia giran hacia el Oriente.***

La eclosión de China trajo consigo beneficios sustanciales para varios países con economías en vías de desarrollo debido a su creciente demanda de recursos naturales. Esto se observó durante la última década, en que las relaciones entre América Latina y China disfrutaron de un período de alto dinamismo, impulsado por el crecimiento económico chino y su mayor inserción global. China ha cumplido un papel desatacado en los últimos años como principal fuente de crecimiento de las exportaciones de América Latina y el Caribe. Sin embargo, esta relación ha incrementado la primarización del comercio exterior latinoamericano.

La economía china creció sobre el 10% anual entre 2000 y 2011, alimentando un “súper ciclo” de altos precios de las materias primas del que se benefició buena parte de la región, y en particular los países de América del Sur (CEPAL, 2015). Sin embargo, aunque trajo beneficios económicos, este boom de precios y exportaciones elevó la vulnerabilidad de la región a los shocks externos. Estas vulnerabilidades se manifestaron en 2009 debido a que China tuvo un ajuste de su demanda de importaciones<sup>i</sup> y en 2014, con la caída de los precios del petróleo y demás productos primarios (Espinoza, 2015). América Latina sufrió el impacto de un menor dinamismo del comercio y una fuerte desaceleración.

El carácter del comercio entre Latinoamérica y China es esencialmente inter-industrial. Es decir, las exportaciones chinas están compuestas principalmente de bienes manufacturados, en tanto las de América Latina son principalmente materias primas. Probablemente sea aquello lo que dificulte aprovechar, para el desarrollo latinoamericano, tanto el potencial de las alianzas empresariales sino-latinoamericanas como la inserción más eficaz de los países de la región en las cadenas productivas de Asia y el Pacífico, que tienen un carácter cada vez más intraindustrial<sup>ii</sup> (CEPAL, 2011).

Por las razones expuestas, es importante, tanto a nivel global, como regional, monitorear la actividad económica China, y estudiar como su crecimiento la está llevando a la hegemonía global. China es ya el nuevo núcleo geográfico de la producción global. Este cambio transformará a la región latinoamericana y al mundo. China lidera ya en acumulación de reservas, captación de inversiones, exportación de bienes; y avanza al posible liderazgo en importantes áreas como el desarrollo científico. China concentra los beneficios de la globalización aperturista, materializando así el proceso de traslado geográfico de la hegemonía global.

Las ganancias mundiales, así como la productividad (la economía real), han cambiado de líderes. Este re-direccionamiento geográfico de las fuerzas productivas, la acumulación de riqueza y captación de potencia industrial es analizado en este artículo, cuyo objetivo fundamental es explorar los datos estadísticos que visibilizan el cambio económico que se está convirtiendo en cambio geopolítico.

### **Materiales y Métodos**

La investigación realizada es descriptiva. La principal fuente de datos es la página de estadísticas del Banco Mundial. Se tomaron como muestra los datos sobre PIB a Paridad del Poder Adquisitivo, crecimiento del PIB, exportaciones de bienes, servicios y productos de alta tecnología, Formación Bruta de Capitales, etc., de las economías tradicionalmente hegemónicas, como EE.UU. Alemania, Reino Unido, Japón; y se compararon con las economías emergentes como China, India, Brasil, etc. Con estos datos se construyeron series de tiempo de periodicidad anual, que fueron plasmadas en gráficos para analizar sus trayectorias, tendencias y cambios. Al final de la presentación estadística, se realizó un análisis desde una perspectiva histórica para llegar a las conclusiones.

### **Resultados**

#### ***La expansión financiera anglosajona: posible indicador del fin de un ciclo sistémico***

A finales del 2005, los principales grupos bancarios, en niveles de capital, eran: el Citigroup de Estados Unidos en primer lugar con 79.000 millones de dólares, seguido de HSBC de Gran Bretaña con 75.000 y Bank of América de Estados Unidos con 73.000 millones. La banca anglosajona dominaba ampliamente las finanzas globales (Jalife, 2007).

Los fondos de cobertura de riesgo o “*hedgefounds*” se encontraban también dominados por las instituciones financieras anglosajonas. JP Morgan Chase, Bank of América y Citibank eran, al tercer trimestre de 2006, las instituciones más poderosas en el mercado estadounidense de derivados. JP Morgan por ejemplo tenía activos por 1.173.732 millones de dólares y derivados por 62.634.961 millones; es decir que tenía un 806% de porcentaje de exposición total de crédito a su capital base de riesgo (Jalife, 2007).

El dominio anglosajón de las finanzas mundiales es apabullante, pero paradójicamente, la fortaleza de las instituciones financieras anglosajonas es también su más grande vulnerabilidad. La dupla anglosajona (EE.UU. y Gran Bretaña), se encuentra según Jalife:

Plagada de deudas impagables (interna y externa), déficits insostenibles (cuenta corriente y presupuestal), carencia trágica de ahorros y reservas pecuniarias, y varias guerras globales mediante las cuales pensaba capturar las riquezas ajenas (v.g petróleo) y cuyos empantanamientos militares en Irak y Afganistán abultan sus adeudos en forma exponencial, lo que se epitomiza en el declive inapelable e irreparable del dólar (Jalife, 2007, pág. 29).

Es decir, el dominio y la expansión financiera de la dupla anglosajona, EE.UU.-Gran Bretaña, no es ya un indicador de fortaleza económica; podría incluso ser un síntoma de su decadencia y como se había señalado en la introducción, un indicador del fin del ciclo hegemónico estadounidense.

### *Un nuevo ganador en la economía mundial*

En 2006, las diez transnacionales con mayores ganancias en el mundo eran las expuestas en la tabla 1. Como se observa, de estas diez compañías, ocho eran anglosajonas, seis eran petroleras y tres eran instituciones bancarias. En el ranking Fortune 500 Global de 2006, EE.UU. contaba con 170 transnacionales, Japón con 70, Gran Bretaña y Francia con 38 cada una, Alemania con 35. En fin, el G7 contaba con el 75% de las 500 transnacionales del Ranking Mundial (Jalife, 2007).

Era evidente: que las empresas energéticas y financistas eran las más rentables a nivel global; que la globalización había beneficiado a EE.UU. y Gran Bretaña por sobre las demás economías; y que el G7 seguía siendo el grupo de países privilegiados en el sistema global.

**Tabla 1. Las diez compañías con mayores ganancias en 2006: Ranking Fortune 500**

	Compañía	País de procedencia
1	Exxon-Mobil	Estados Unidos
2	Royal Dutch Shell	anglo-holandesa
3	Citigroup (EU	Estados Unidos

4	Bristish Petroleum	Gran Bretaña
5	Bank of América Corp.	Estados Unidos
6	General Electric (EU)	Estados Unidos
7	HSBC Holdings	Gran Bretaña
8	Total	Francia
9	Gazprom	Rusia
10	Chevron-Texaco	Estados Unidos

Fuente: (Jalife, 2007) Elaboración propia

Pero ya en esas fechas se entreveía que el mundo había venido cambiado. A diferencia de décadas pasadas, ya no solo las economías occidentales (y Japón) colocaban sus transnacionales en el ranking de las de mayores ganancias. En 2006 China ya colocaba en el ranking a 20 de sus transnacionales, India 6, Rusia 5 y Brasil 4. El total de las BRIC (Brasil, Rusia, India, China) en el ranking era del 7% (Jalife, 2007).

Estos cambios fueron progresivos y diez años después, en 2016, la lista de Fortune 500 cambia de la siguiente forma (ver tabla 2):

**Tabla 2. Las diez compañías con mayores ganancias en 2016: Ranking Fortune 500**

	Compañía	País de procedencia
1	Walmart	Estados Unidos
2	State Grid	China
3	China National Petroleum	China
4	Sinopec Group	China
5	Royal Dutch Shell	anglo-holandesa
6	Exxon Mobil	Estados Unidos
7	Volkswagen	Alemania
8	Toyota Motor	Japón
9	Apple	Estados Unidos
10	BP	Gran Bretaña

Fuente: (Fortune, 2017) Elaboración propia

El cambio más notorio es la participación en el segundo, tercer y cuarto lugar de empresas Chinas, State Grid, China National Petroleum y Sinopec Group. La presencia anglosajona en este *top 10* se reduce a 5 participantes. Esto revela un cambio en la estructura de las ganancias mundiales, que se direccionan al Asia.

Así mismo, China coloca 103 empresas en el ranking Fortune 500 de 2017, frente a las 20 que colocaba en 2006 (Fortune, 2017). Es decir, que más de la quinta parte de las empresas del Fortune 500, son chinas. China se coloca así entre los líderes en las ganancias mundiales.

Pero, el cambio más importante de los últimos años, para los propósitos de este estudio, no estuvo en las ganancias sino en el producto. La participación del BRICS en la producción mundial es el cambio más notorio en la distribución del poder económico. El PIB de las BRIC, particularmente si se lo mide por el método de paridad del poder adquisitivo, ha igualado y superado el tradicional liderazgo de muchas economías occidentales.

Adicionalmente, y como consecuencia de este cambio en el producto, existen importantes cambios en la concentración geográfica de la acumulación de reservas y la formación de capitales; es decir, en dos de los factores fundamentales de la acumulación capitalista.

El liderazgo productivo, en valores absolutos y porcentajes de crecimiento, se ha trasladado a las economías emergentes. Por tanto, si hablamos de traslado geográfico, la distribución del producto, reservas y capitales, son los mejores indicadores del enorme cambio de orden que acontece a nivel mundial, pues miden la tendencia a reconcentrar actividades productivas en nuevos espacios.

### ***El Asia, nuevo centro de acumulación de las reservas mundiales***

Es interesante la observación de Jalife (2007), de que un barómetro del nuevo orden geoeconómico y financiero es la cantidad de reservas externas que una economía acumula. En este sentido, actualmente, economías emergentes como China lideran la acumulación de reservas, reflejando así que las fuerzas centrípetas de la economía mundial se dirigen cada vez más hacia el Oriente. Sin embargo, debe considerarse que países como EE.UU. y Alemania no necesitan tan severamente como el resto mantener reservas internacionales, pues ellos tienen la potestad sobre la emisión de dólares y euros. Así mismo, Japón es un país que se encuentra bajo el paraguas de la “anglófera” y puede prescindir de sus reservas (Jalife, 2007).

En la tabla 3 se realiza un esbozo de la evolución del liderazgo por países en las reservas mundiales, tomando como referencia el primer año de cada década estudiada y el 2016 por ser el último dato disponible al elaborar este trabajo.

En 1971, la lista de los diez países con mayor cantidad de reservas estaba liderada por Alemania, Japón estaba en segundo lugar y era el único país no occidental en la lista; mientras EE.UU. ocupaba el tercer lugar. En 1981, aparece Arabia Saudita en séptimo lugar mientras Japón ocupa el sexto; aun así, la lista, liderada por EE.UU., era claramente favorable a las economías occidentales. En 1991 el liderazgo vuelve a ser para EE.UU. seguido de Alemania. En ese año se observa a China en el noveno lugar y Singapur en el décimo. En 2001 Japón y China ocupan el primero y segundo lugar respectivamente, aparecen también Corea del Sur, Singapur e India. Es decir, ya en 2001, en la lista de los 10 mayores tenedores de reservas, cinco eran economías asiáticas. En 2011 la lista es liderada por China, seguida por Japón y Arabia Saudita. Además, aparecen Rusia, Brasil, Corea e India. Es decir, ya en 2011 las economías emergentes y no occidentales eran las líderes mundiales en tenencia de reservas. Ya en 2016 China es ampliamente el líder mundial de tenencia de reservas internacionales, y la lista solo tiene a dos economías occidentales tradicionales, Suiza y Estados Unidos (Banco Mundial, 2018).

**Tabla 3. Total de reservas (incluye oro): Miles de millones US\$ a precios actuales**

1971		1981		1991	
País	Reservas	País	Reservas	País	Reservas
Alemania	19,31	Estados Unidos	123,91	Estados Unidos	159,27
Japón	15,47	Alemania	81,55	Alemania	96,66
Estados Unidos	14,83	Francia	54,80	Japón	80,63
Reino Unido	8,96	Suiza	47,08	Italia	72,25
Francia	8,82	Italia	46,64	España	71,34
Suiza	7,43	Japón	37,84	Francia	60,23
Italia	7,28	Arabia Saudita	34,05	Suiza	58,45
Canadá	5,83	Países Bajos	26,81	Reino Unido	48,57
Países Bajos	4,10	Reino Unido	22,80	China	48,17
Bélgica	3,72	Bélgica	18,54	Singapur	34,19

2001		2011		2016	
País	Reservas	País	Reservas	País	Reservas
Japón	401,96	China	3.254,67	China	3.097,66
China	220,06	Japón	1.295,84	Japón	1.216,52
Estados Unidos	130,08	Arabia Saudita	556,57	Suiza	678,10
Corea del Sur	102,88	Estados Unidos	537,27	Arabia Saudita	547,26
Alemania	82,13	Rusia	497,41	Estados Unidos	405,94
Singapur	76,60	Brasil	352,01	Rusia	377,05
Francia	58,64	Suiza	330,59	Corea del Sur	370,15
Suiza	51,55	Corea del Sur	306,93	Brasil	364,98
India	49,05	India	298,74	India	361,69
Reino Unido	47,42	Singapur	243,80	Singapur	251,06

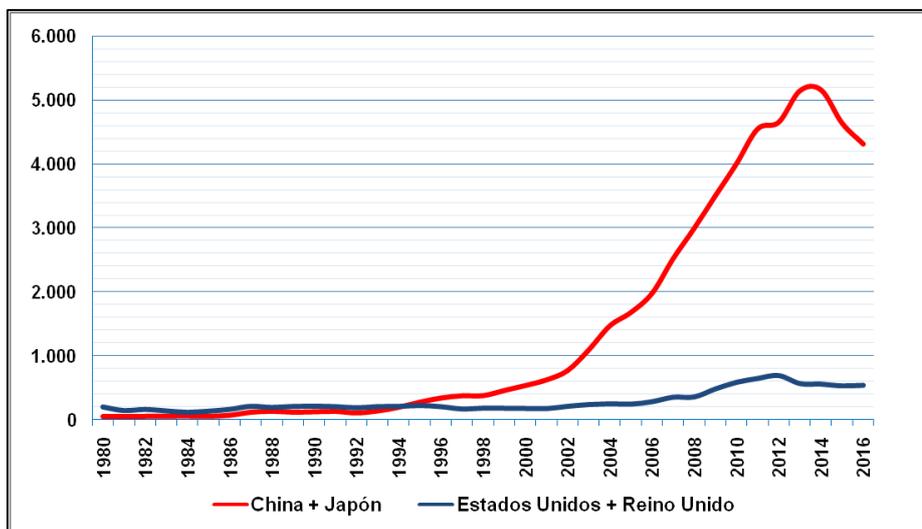
Fuente: Banco Mundial, febrero de 2018

Este cuadro es una clara muestra de hacia dónde descargan las fuerzas de la globalización en el nuevo siglo. Asia es el nuevo centro de las fuerzas centrípetas de la economía mundial.

Se resalta el hecho de que, en la acumulación de reservas, entre las economías emergentes destacan las asiáticas. Del ranking de las diez economías con mayores reservas en 2016 presentado en la tabla 3, seis son asiáticas. Esto nos ayuda a entender el traslado territorial del capitalismo hegemónico.

A continuación, se realiza un análisis gráfico de la trayectoria de la tenencia mundial de reservas. El gráfico 1 muestra las reservas de Japón y China como bloque asiático, y EE.UU. y Reino Unido como bloque anglosajón. Del gráfico se extrae una interesante observación: China y Japón en conjunto, desde 1995, han superado el nivel de reservas de la pareja anglosajona. La ventaja de los asiáticos es creciente, para 2016, China-Japón poseen \$ 4.314 miles de millones de reservas, mientras EE.UU.-Reino Unido poseen \$ 541 miles de millones. Es decir, las reservas de la dupla asiática son ocho veces las reservas anglosajonas (Banco Mundial, 2018).

**Grafico 1. Total de reservas (incluye oro), China + Japón, EE.UU. + RU: miles de millones de dólares a precios actuales**

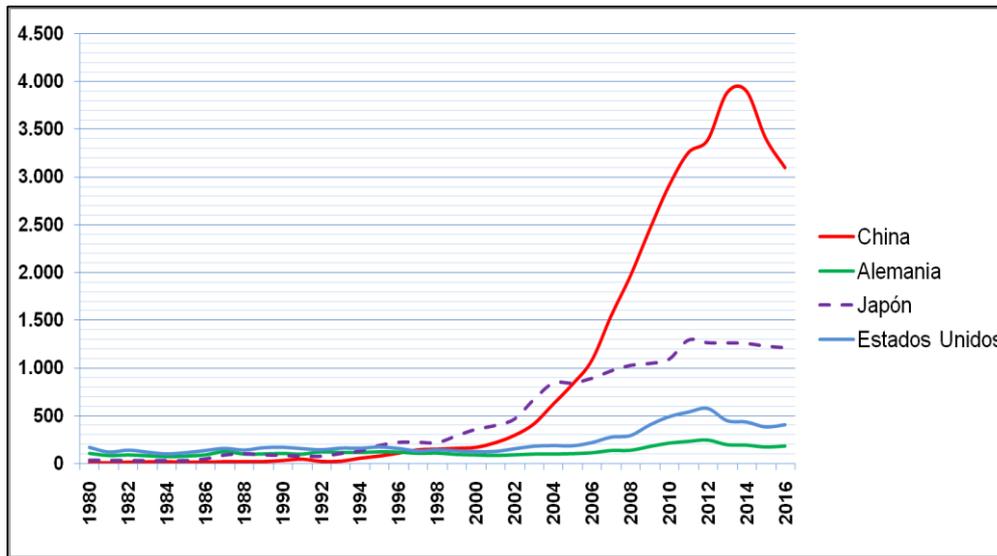


Fuente: Banco Mundial, febrero de 2018. Elaboración propia

El grafico 2 muestra las reservas de Alemania, EE.UU., Japón y China como economías individuales. Al realizar esta división entre países, se observa que hasta 2005, la economía con mayores reservas entre las analizadas era Japón. Desde 2006 en adelante China rebasa a Japón y comienza a ensancharse la diferencia. Es decir, desde 2006, el liderazgo asiático en tenencia de reservas pasa a estar explicado por China en mayor medida.

En 2016 China tiene \$ 3.098 miles de millones en reservas, bastante más que Japón el cual tiene \$ 1.217 miles de millones, e incluso más que todas las economías analizadas en conjunto (Banco Mundial, 2018).

**Grafico 2. Total de reservas (incluye oro), China, EE.UU., Alemania y Japón: miles de millones de dólares a precios actuales**



Fuente: Banco Mundial, febrero de 2018. Elaboración propia

Las tablas y gráficos presentados revelan varios importantes hechos:

- Las economías emergentes son ahora las que más reservas acumulan
- Entre las economías emergentes acumuladoras de reservas, sobresalen las economías asiáticas.
- Entre las economías emergentes, así como entre las economías asiáticas, sobresale China, que es de largo la mayor acumuladora
- Las economías anglosajonas, así como las europeas continentales, no son ya las mayores acumuladoras de reservas, sino las asiáticas.

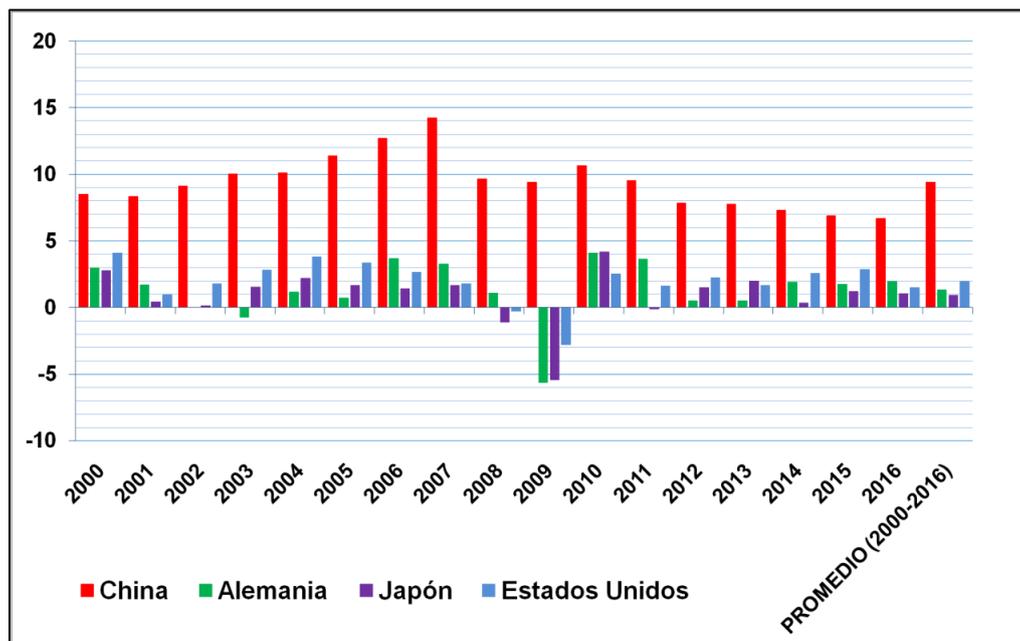
### ***La nueva distribución geográfica del producto***

La acumulación de reservas de China está estrechamente relacionada con sus tasas de crecimiento económico. El gráfico 3 presenta cifras del crecimiento porcentual anual del PIB de China, Alemania, Japón y EE.UU., en el periodo 2000-2016. El crecimiento productivo, en toda la serie analizada, está dominado por China. La tasa promedio de crecimiento de China entre 2000 y 2016 fue de 9,42%, muy superior al 1,33% de Alemania, al 0,91% de Japón y el 1,95% de EE.UU. (Banco Mundial, 2018).

El crecimiento económico de China, es una clara muestra del traslado del tradicional poder industrial hegemónico de Occidente al Oriente, pero más concretamente a China. Incluso, se observa que la crisis mundial de 2008 afectó a China de una forma muy distinta que a sus rivales. En 2009, Alemania, Japón y EE.UU. presentaron cifras negativas de

crecimiento económico de -5,62%, -5,42% y -2,78% respectivamente (ver gráfico 3). En ese mismo año, China, también enfrenta ralentización de su crecimiento, pero de todas formas este fue positivo. El crecimiento de China disminuyó en 2009 a un 9,40%, cifra envidiable para cualquier economía, incluso en momentos de auge (Banco Mundial, 2018).

**Gráfico 3. Tasas de crecimiento del PIB 200-2016: cifras en porcentajes anuales**



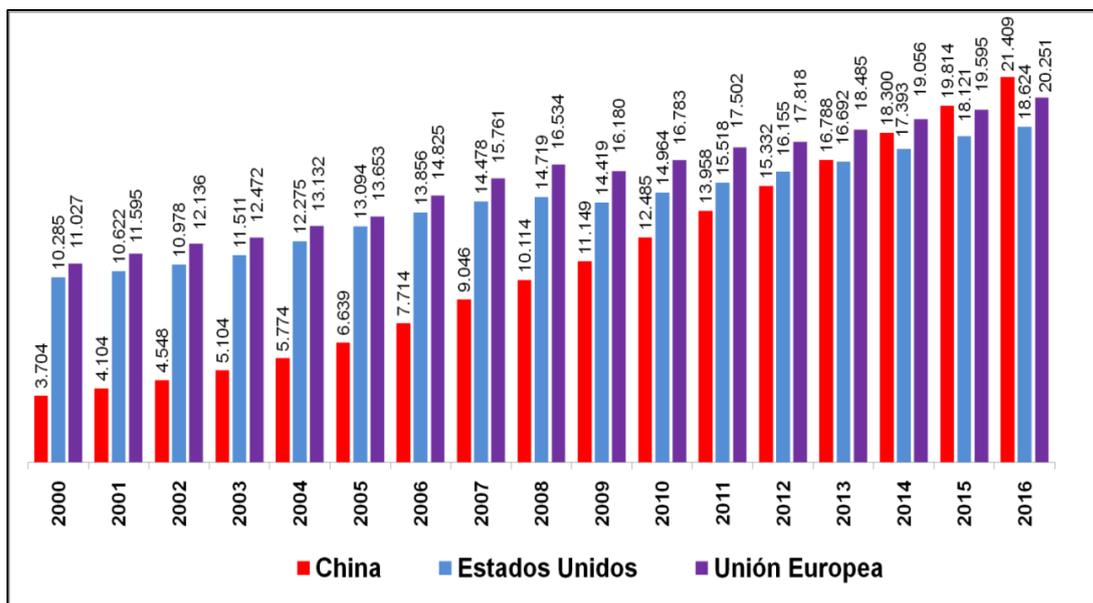
Fuente: Banco Mundial, febrero de 2018. Elaboración propia

A inicios del siglo XXI existieron economías de elevado porcentaje de crecimiento, debido a actividades no industriales, como el aumento de la extracción o el precio de alguna materia; tal es el caso de las economías hispanoamericanas. A diferencia de aquellas, los casos de China, India, Brasil, etc., destacan por que la mayor parte de su crecimiento estuvo explicado por su sector industrial. El crecimiento industrial tiene como consecuencia la absorción de avances tecnológicos que a su vez derivan en otras virtudes como la diversificación, la agregación de valor y por tanto la reducción de la dependencia y las vulnerabilidades frente al mundo.

En el gráfico 4 se observa (quizá el más importante dato de los presentados), que China, desde 2014 ha superado en PIB PPA<sup>iii</sup> a Estados Unidos, por tanto, se puede decir que es ya la economía más grande del planeta, así como la de mayor crecimiento porcentual entre las economías grandes, lo cual indica que las diferencias a favor de China tienden a seguir agrandándose.

El gráfico 4 muestra que, en el 2000, el PIB PPA de China fue de \$ 3.704 miles de millones mientras el de Estados Unidos fue de \$10.285 miles de millones. Es decir, el PIB PPA de China era un poco más de la tercera parte del de EE.UU. Para 2016, China tiene \$ 21.409 miles de millones de PIB PPA, EE.UU. lo sigue con \$ 18.624 miles de millones. El PIB PPA de China es incluso más grande que el de la Unión Europea en su conjunto, el cual alcanza \$ 20.251 miles de millones en 2016 (Banco Mundial, 2018).

**Gráfico 4. PIB PPA, de China, Estados Unidos y la Unión Europea: miles de millones de dólares**



Fuente: Banco Mundial, febrero de 2018. Elaboración propia

Junto al impresionante montaje de los niveles de producción de China sobre Estados Unidos y Europa, han ocurrido otros que llaman fuertemente la atención. India es otra economía emergente que ha superado a los gigantes productivos tradicionales. En 2002 India superó a Alemania y en 2008 a Japón. En 2016 India tiene un PIB PPA de \$ 8.701 miles de millones, muy por encima de Japón con sus \$ 5.360 miles de millones y de Alemania con sus \$ 4.030 miles de millones. Así mismo, Brasil ha venido superando y luego siendo superado por el Reino Unido, en forma alternada. Pero desde 2007, Brasil supera a Reino Unido con una tendencia creciente. También Indonesia, desde 2013, es una economía con mayor PIB PPA que el Reino Unido (Banco Mundial, 2018).

Estas estadísticas muestran el nuevo y creciente liderazgo productivo de las economías emergentes sobre las occidentales (y Japón); pero especialmente de las economías asiáticas

como China e India. China superó a Alemania en 1994, a Japón en 1999 y a EE.UU. en 2014. En 2016 China representó el 17,74% del total del PIB PPA Mundial y Estados Unidos representó el 15,43% (Banco Mundial, 2018).

El tradicional liderazgo de EE.UU., mantenido por varias décadas, ha sido rebasado, la zona geográfica que concentra el mayor porcentaje mundial de producto es ahora el Asia, liderada por China. Los hechos presentados han cambiado la distribución geográfica del producto mundial.

17

Al sumar las participaciones conjuntas de EE.UU. y el Reino Unido en el producto global, y compararlas con el conjunto China-Japón, se observa que desde 2011, la dupla asiática ha superado ya a la dupla anglosajona. Esto es una clara muestra de la reversión del peso de la economía mundial, que vuelve a pasar a Oriente<sup>iv</sup>, dejando de lado el "histórico dominio" de la dupla anglosajona de los últimos siglos. En el 2016, China y Japón significan el 22,18% del PIB PPA Mundial, mientras Estados Unidos y Gran Bretaña representan el 17,75%.

Bajo esta perspectiva, cobran validez los argumentos de Jalife (2007) de que Asia está ganando la globalización económica, aunque la dupla anglosajona aun domine la globalización financiera.

Este importante cambio económico, es a la vez un importante cambio geopolítico. La producción mundial se traslada a Oriente y el poder mundial se traslada en consecuencia. Por su puesto, Japón es aun parte del bloque de intereses de EE.UU., y es en la práctica, su puesto de avanzada en Oriente (Brezezinski, 1998). Sin embargo, el crecimiento de China, que podría generar una confrontación con Japón, también puede resultar en un futuro bloque de intereses entre las dos potencias asiáticas. Así mismo, el crecimiento de Japón lo ha llevado a ser cada vez menos dependiente de la política exterior estadounidense.

Los resultados del sistema actual globalizado libre aperturista, han dejado como resultado un Asia que crece más que las economías occidentales, y una China que lidera el producto mundial. Es decir, la globalización tiene al Asia, y sobre todo a China como mayor beneficiaria. Esto subvierte la distribución del poder mundial.

### *Las nuevas rutas del comercio mundial: China gana la carrera de las exportaciones*

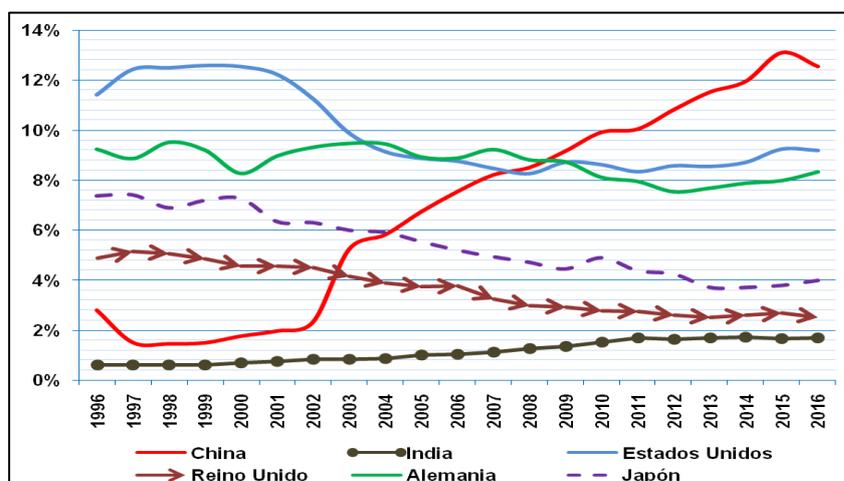
Los nuevos liderazgos en las exportaciones mundiales configuran un cambio muy significativo en la distribución mundial del comercio. Para medir el peso de cada economía

analizada en el comercio mundial, se ha dividido el monto de exportaciones de bienes y servicios de cada economía para el total mundial. Así se obtienen los porcentajes anuales de participación en las exportaciones mundiales de bienes y servicios. Los datos muestran que China superó a Reino Unido en 2004, a Japón en 2005, a Alemania en 2010 y finalmente a Estados Unidos en 2013. En 2015, China es el máximo exportador mundial de bienes y servicios con una participación del 11,10% del total mundial, frente a un 10,65% de EE.UU. Pero este escenario varía en 2016, ya que Estados Unidos vuelve a liderar la lista alcanzando un 10,62% del monto de exportaciones mundiales frente al 10,57% de China (Banco Mundial, 2018).

Si solo se toma en cuenta el comercio de servicios, este sigue liderado por EE.UU. y es secundado por el Reino Unido. China efectivamente ha superado a Alemania y Japón, pero aun no llega al nivel de las economías anglosajonas quienes lideran ampliamente las exportaciones de servicios en el mundo. En 2016, EE.UU. representa el 15,23% de las exportaciones de servicios en el mundo, mientras el Reino Unido representa el 6,70%, y China participa en 4,22% en las exportaciones mundiales de servicios (Banco Mundial, 2018)

Pero, si solo se toman en cuenta los datos de las exportaciones de bienes, entonces China pasa a ser el líder absoluto. En 2003 China superó al Reino Unido, en 2005 a Japón, en 2008 a Estados Unidos y en 2009 a Alemania. Desde entonces, China supera a todas las economías analizadas y la distancia favorable a China es creciente. En 2016 China participa del 12,55% de las exportaciones de bienes en el mundo (ver gráfico 5).

**Gráfico 5. Exportaciones de bienes (balanza de pagos, US\$ a precios actuales):  
porcentajes del total mundial de exportaciones de bienes**



Fuente: Banco Mundial, febrero de 2018. Elaboración propia

Esto muestra que China tiene el liderazgo mundial de la producción y exportación de bienes, pero aun no el de servicios. Esto se debe a que buena parte de estos servicios son los financieros, rubro que aún es dominado por la dupla anglosajona. Recuérdese que las finanzas en el mundo son dirigidas por EE.UU. a partir del tratado de Breton Woods, mientras el Reino Unido, anterior centro de las finanzas mundiales, es aún uno de los principales ejes de la banca global. Sin embargo, el liderazgo chino en el crecimiento del producto, las exportaciones de bienes y la acumulación de reservas, podría revertir esa situación. Las prebendas ganadas militarmente por EE.UU. y Reino Unido, podrían ser arrebatadas por China, al vencer en la guerra económica.

### ***Desarrollo científico, los números avanzan hacia la calidad***

China aun es vulnerable ante los países desarrollados debido a la ventaja en desarrollo del conocimiento que le llevan. China aún no tiene suficiente innovación independiente y desarrollo de patentes, como para dejar de depender de la tecnología occidental. Sin embargo esta vulnerabilidad ha ido mermando de apoco en los últimos años. Una de las medidas del desarrollo, del rumbo tecnológico y el avance científico de una nación, es la cantidad de Investigadores dedicados al desarrollo<sup>v</sup>; en ese ámbito, China ha logrado considerables avances desde el 2000.

Japón es el país vanguardia en cuanto a investigadores per cápita con 5.231 investigadores por cada millón de habitantes en 2015. El segundo país estudiado con mayor número de investigadores por millón de habitantes en 2015 es Alemania con 4.431; el tercero es el Reino Unido con 4.471. El último dato de Estados Unidos con que se cuenta es de 2014 y muestra que ese país tenía 4.232 investigadores por cada millón de habitantes. China por su parte, presenta en 2015 solo 1.177 investigadores por millón de habitantes (Banco Mundial, 2018).

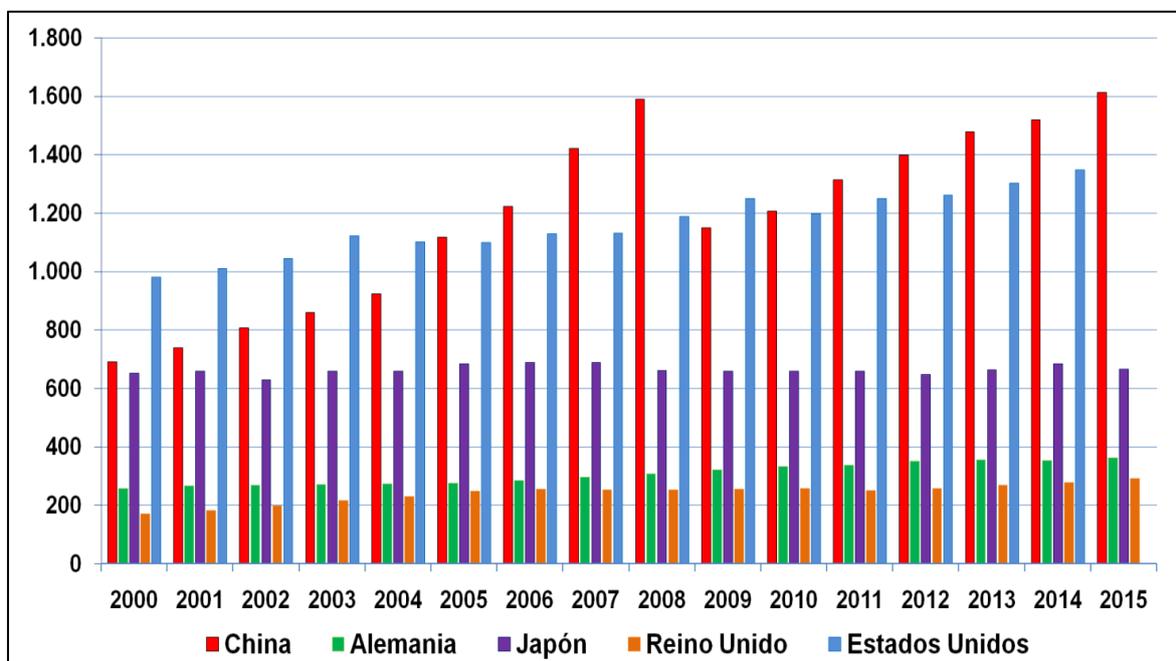
Si se observan estos datos, tal como los proporciona el Banco Mundial, quedaría claro que China está rezagada respecto a Japón y las potencias occidentales. Sin embargo, debe recordarse que China es una unidad territorial-política con una población enorme, que en buena parte no está aún integrada a los procesos de formación académica y desarrollo tecnológico y tiran hacia abajo el promedio de investigadores por habitante. Así mismo, la enorme cantidad de población china, hace que esta proporción “pequeña” de habitantes

dedicados a la investigación, sea bastante grande en valores absolutos. Estas diferencias entre China y las economías desarrolladas distorsionan el análisis. Para disminuir esta distorsión, los datos presentados en el gráfico 6 se construyen multiplicando la cantidad de investigadores en cada millón de pobladores por la población total dividida para un millón. Así se obtiene la cantidad aproximada de investigadores que se dedican a la investigación o desarrollo en los países analizados.

En esta perspectiva de análisis, la apreciación del rezago de China cambia sustancialmente. La primera observación que se extrae del gráfico es que China ha venido aumentando el número de sus investigadores dedicados al desarrollo a una velocidad mayor que la de los demás países analizados.

En el 2000, Estados Unidos contaba con 981 mil investigadores y China con 691 mil. En 2005 China, con 1 millón 117 mil investigadores, superó a EE.UU. que tenía 1 millón 99 mil investigadores. Desde ese año, hasta el 2014 (último año en que se tiene información sobre Estados Unidos), China supera a los estadounidenses y la diferencia tiende a crecer (Banco Mundial, 2018).

**Gráfico 6. Investigadores dedicados a investigación y desarrollo: miles de investigadores**



Fuente: Banco Mundial, febrero de 2018. Elaboración propia

Es decir, China cuenta en total con más investigadores dedicados a la investigación y desarrollo que EE.UU. Esta es una importante medida del potencial de progreso que tiene una sociedad.

Por su puesto, las cifras per cápita muestran que una muy importante parte de la población china no se integra aun al desarrollo tecnológico de vanguardia y más bien cumple un rol como trabajadores industriales activos o de reserva. Es que China tiene dentro su propio centro y su propia periferia. Los pobladores rurales no integrados a la producción industrial cumplen las funciones que en el Occidente cumplen los migrantes de las periferias latinoamericanas, africanas o europeo-orientales. Estos trabajadores rurales migran año a año desde el interior de China hacia las grandes ciudades, abaratando el costo de mano de obra, como manifestaba Wallerstein (2005). En cambio, los pobladores chinos urbanos, integrados a la modernidad de sus ciudades y complejos industriales, cumplen el papel de los pobladores de los centros occidentales, produciendo y consumiendo productos de tecnología de vanguardia.

Por esto, si se usan las estructuras de Occidente como referencia para juzgar el potencial chino, se podría estar cometiendo un error de apreciación. Las relaciones duales centro-periferia que se dan entre los centros estadounidense–europeos y sus periferias latinoamericanas y africanas, se cumplen en China de una forma parecida, pero dentro de una misma unidad político-geográfica, al menos en lo que se refiere al mercado laboral. China es un sistema mundo en sí mismo, con pobladores en la modernidad y en la pre-modernidad, que elevan y bajan las mismas estadísticas.

Por tanto, la cantidad de investigadores chinos, (orientados a un mismo proyecto nación) muestra una potencialidad de cambiar drásticamente el liderazgo científico mundial en el futuro. De esto se deriva el hecho de que China ha alcanzado y superado ligeramente a Estados Unidos como mayor origen de publicaciones científicas y técnicas.

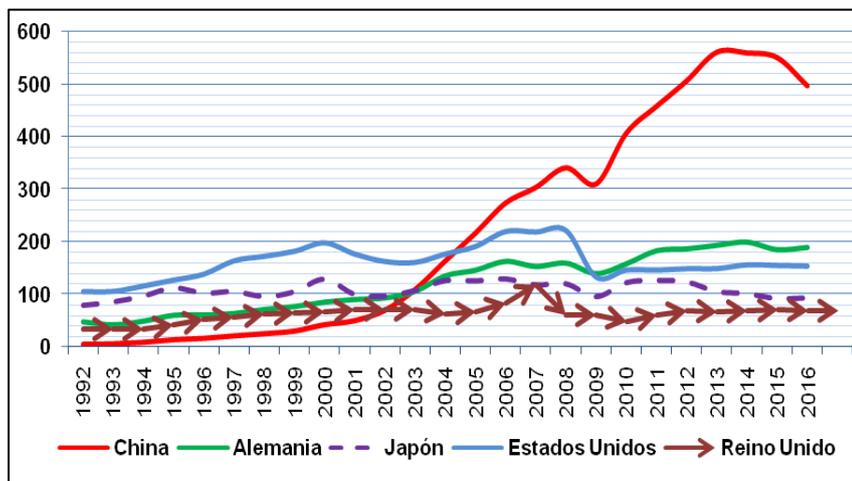
En 1985 Estados Unidos tenía publicaciones científicas en razón de 70 veces las publicaciones científicas de China (Banco Mundial, 2017). Pero, desde el 2000, hay una muy marcada tendencia al ascenso de las publicaciones científicas originadas en China. Ya para 2003, China superaba a Alemania y en 2004 a Japón. En 2016 China tiene 426.165 publicaciones científicas, frente a las 408.985 de Estados Unidos. Es importante este señalamiento pues revela la tendencia a la posible convergencia, ya no solo económica, sino

científica. A esto se añade que India desde 2015 ha superado a Japón, el Reino Unido y Alemania.

Un franco reflejo de la influencia del avance científico en el sistema productivo chino es la cantidad de exportaciones de alta tecnología que esta economía realiza. Las exportaciones de alta tecnología son aquellas compuestas por “productos altamente intensivos en investigación y desarrollo, como son los productos de las industrias aeroespacial, informática, farmacéutica, de instrumentos científicos y de maquinaria eléctrica” (Banco Mundial, 2018). Una buena parte de estos avances tecnológicos no son desarrollados en China, sino captados de las economías occidentales desarrolladas. Sin embargo, el hecho de incluir estos avances en su estructura productiva termina constituyéndose en una importante transferencia tecnológica.

El gráfico 7 muestra el avance de China como exportador de productos de alta tecnología frente a Japón y las economías occidentales. Hasta el año 2001, China es la economía analizada con menor valor por exportaciones de alta tecnología. En el 2000 China presenta \$ 42 mil millones; en ese año EE.UU. lideraba las economías analizadas con \$ 197 mil millones. Pero desde el 2000 China tiene un incremento considerable de sus exportaciones de productos de alta tecnología y supera en 2003 al Reino Unido, a Alemania y a Japón; en 2005 supera a los EE.UU. y a partir de ese año tiende a agrandar cada vez más su ventaja. En 2016, China alcanza la gigantesca cifra de \$ 496 mil millones en exportaciones de productos de alta tecnología, superando así, ya no solo a sus rivales individualmente, sino a Alemania, Japón y EE.UU. juntos (Banco Mundial, 2018).

**Gráfico 7. Exportaciones de productos de alta tecnología: miles de millones de dólares**



Fuente: Banco Mundial, febrero de 2018. Elaboración propia

Este es un importantísimo cambio en la estructura del comercio mundial de productos de alta tecnología, que seguro generará un cambio geopolítico de primer orden al desbalancear el peso de la distribución de la tecnología en el planeta.

Si se miden las exportaciones de alta tecnología, como porcentaje del total de manufacturas exportadas por cada país, se observa también un importante cambio. Desde 1992 China ha venido aumentando de forma considerable el porcentaje de exportaciones de alta tecnología dentro del total de sus exportaciones de manufacturas. China supera a Alemania en 1998, luego a Japón en el 2003 y luego a EE.UU. en 2005 (Banco Mundial, 2018). Es decir, China es la economía analizada con mayor cantidad absoluta de exportaciones de alta tecnología, además es la economía con mayor porcentaje de productos de alta tecnología dentro de su estructura de inserción comercial exterior.

### *Uso de energía en el crecimiento chino: la conexión con las periferias*

Si se mide el uso per cápita de energía, este sigue siendo menor en China que en Alemania, Japón o Estados Unidos, aunque la tendencia al alza de China es más alta que en aquellas economías. Sin embargo, en cuanto a uso total de energía, China ya ha superado a Estados Unidos. Una de las razones es la enorme población china que ha elevado en los últimos años de manera importante su consumo de materiales y energía.

Este hecho tiene trascendencia en la geopolítica mundial, pues ese uso de materiales y energía se alimenta en buena medida de los recursos naturales de las periferias como América Latina, y tiene estrecha relación con la re-primarización que ha vivido nuestra región en la última década (Espinoza, 2015). Esto es en sí, una reproducción de la relación centro periferia, con el nuevo socio comercial chino (Espinoza, 2015). Las periferias tradicionalmente abastecen con los productos de su suelo el enorme consumo de materiales y energía de la población de los centros industriales; ahora esto ocurre con las economías emergentes como China.

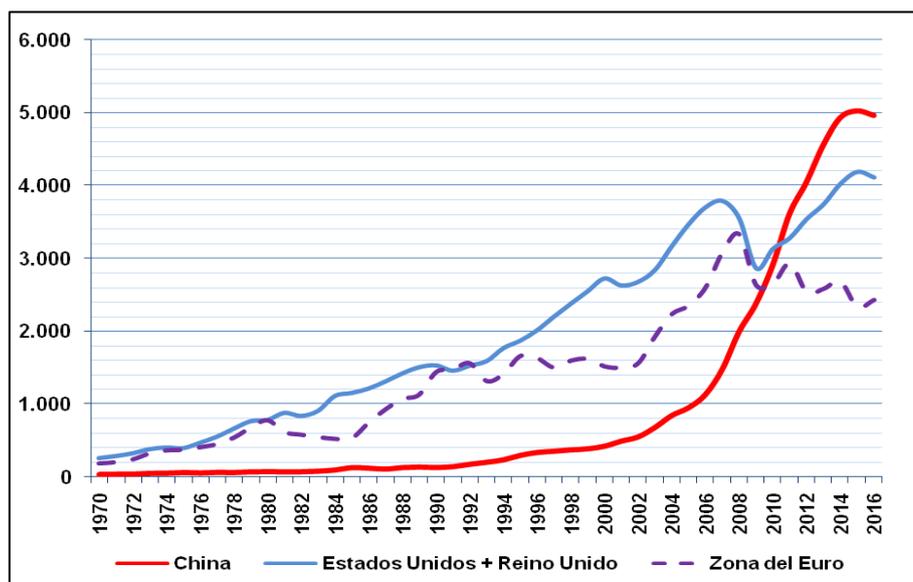
En 2009, China superó el consumo de energía de EE. UU. En 2014, último año que se proporcionan datos para China, la brecha se agranda; China presenta un consumo de energía de 3.052 miles de millones de kg equivalentes a petróleo, frente a los 2.216 miles de millones de kg equivalentes a petróleo de Estados Unidos (Banco Mundial, 2018).

***La Formación Bruta de Capitales, indicador del traslado geográfico del capital***

En cuanto la formación Bruta de Capitales, el gráfico 8 muestra que desde el 2011 China ha superado tanto a la dupla anglosajona compuesta por EE.UU. y Reino Unido, como a la Zona Euro en su totalidad. Esta es una clara muestra del cambio de estructura de la distribución del capital en el Mundo, cuya fuerza se ha trasladado al Asia, sobre todo a China.

China tiene en 2016, \$ 4.962 miles millones de Formación Bruta de Capitales, mientras Estados Unidos presenta \$ 3.667 miles de millones, y la Zona Euro \$ 2.432 miles de millones (Banco Mundial, 2018). La tendencia de China al alza es creciente. Claramente China es la economía con mayor capacidad de Formación Bruta de Capitales. Esto es un indicio del traslado geográfico de Capitales que se estudia en este trabajo.

**Gráfico 8. Formación bruta de capital (miles de millones US\$ a precios actuales)**



Fuente: Banco Mundial, febrero de 2018. Elaboración propia

### Discusión y Conclusiones

Pese a que EE.UU. y Gran Bretaña mantienen el dominio de las finanzas mundiales, son también altas sus vulnerabilidades, precisamente por su gigantesca dependencia a los volátiles mercados financieros. Los anglosajones reinan aun en el aspecto financiero de la globalización, pero han retrocedido en la hegemonía de la globalización productiva, cediendo este liderazgo a las economías emergentes.

Como consecuencia de esto, ha ocurrido una importante redistribución geográfica de las ganancias, pero sobre todo del producto. El producto mundial se concentra ahora en las economías emergentes, principalmente en China.

Esto ha configurado una remontada económica histórica: China–Japón, como bloque hegemónico asiático, fueron superados por EE.UU.– Reino Unido, a fines de los 1800s; pero desde 2011, la dupla asiática vuelve al liderazgo mundial.

Este cambio económico, configura a su vez, el más importante cambio geopolítico de los últimos siglos: el regreso del liderazgo productivo asiático. La hegemonía mundial empieza a volver a su curso milenario en el Oriente luego de estos 200 años de dominio anglosajón. Además, este cambio es el motor del traslado geográfico de las fuerzas industriales, que tiene como consecuencia el cambio de centro hegemónico global, de EE.UU. a China.

Las fuerzas centrípetas de la economía mundial re-apuntan al Asia. China le ha arrebatado el liderazgo en la acumulación de reservas a Japón, pero este sigue acumulando más que sus aliados y “protectores” estadounidenses. Una alianza geoestratégica entre China y Japón para expulsar la supremacía estadounidense en el Asia oriental es posible desde el punto de vista económico, en estos momentos que el papel de protector de los EE.UU. entra en cuestionamiento; pues, como se expuso trabajos anteriores (Espinoza, 2018), EE.UU. ahora depende más de la economía de sus aliados que ellos de la suya. Sin embargo, esta alianza es aún una recomendación quimérica, debido a la sumisión de Japón a la política exterior estadounidense.

China lidera en el ámbito productivo, es la economía grande que más crece y es ya la economía más grande del planeta; su PIB PPA es más grande que el de EE.UU. e incluso que el de la Unión Europea.

Pero también han sido importantes los crecimientos de Brasil, India, Singapur y demás economías emergentes en los últimos años. India ya supera a Alemania y Japón. Brasil e Indonesia superan al Reino Unido. El producto en el mundo ha tenido un claro traslado geográfico hacia las economías emergentes.

China gana también la carrera en las exportaciones de bienes. Las exportaciones de servicios (sobre todo financieros), aún siguen lideradas por los anglosajones.

Aun no hay muestras de que China supere a EE.UU. en desarrollo científico. Sin embargo, China tiene notorios avances, como su número de científicos, que hacen pensar seriamente en

un posible liderazgo futuro. Esto sumado a la acumulación de capitales, que es un determinante del desarrollo tecnológico, podría conformar un posible liderazgo chino en las décadas venideras.

El indicador más claro para nuestros propósitos, es la Formación Bruta de Capitales. En este caso, China ya rebasó a EE.UU. como líder mundial. China es en la actualidad la economía con mayor captación de Formación Bruta de Capitales. Este es un indicador de que la acumulación de capitales tiene un importante (aunque incipiente) traslado geográfico del Occidente hacia China.

Entonces, estamos viviendo en un periodo de traslado geográfico del poder económico. Este es sin duda un cambio de centro hegemónico. El traslado del producto, las ganancias y los capitales que se estudió en este artículo, son indicadores fieles para demostrar el traslado geográfico de la hegemonía global, pues muestran reconcentración de actividades productivas en un nuevo, mayor y más eficiente espacio para la acumulación de capitales. Se cumplen así las características descritas en el modelo presentado en la introducción.

Por lo tanto, la más importante conclusión derivada de los datos mostrados en este trabajo es que: la existencia de un apabullante pero vulnerable dominio financiero anglosajón al tiempo que se produce una robusta expansión de la producción china que comienza a superar a los centros hegemónicos, es la posible muestra de que existe un periodo de financiarización y traslado de hegemonía como lo describe Arrighi (2007) en su modelo de análisis histórico.

Esto marcaría el inicio del fin de la histórica línea sucesoria de centros hegemónicos de Occidente (conformada por Venecia-España, Holanda, Inglaterra y EE.UU.) pues esta entrega la posta a una economía oriental.

Cabe entonces hacerse preguntas como si ¿sería el fin de la relación centro periferia?, o si ¿China sería capaz de sostener la nueva y más grande etapa del proceso mundial de acumulación de capitales con los problemas ecológicos que su expansión supone? Estas interrogantes son vitales pues hablan de las posibilidades chinas de continuar la expansión del capitalismo global o de su posible re aislamiento como potencia regional. ¿Será China, materialmente capaz, de sostener su crecimiento y expansión al mundo o tendrá que encerrarse en su región?

Hasta ahora, la certeza más importante que se deriva de este estudio, es que el ascenso productivo chino configura un verdadero mecanismo de reversión de hegemonía global. El

ingreso de China como un actor económico mundial muy influyente en tan poco tiempo, cumple la lógica establecida en este artículo, el cual demuestra que China no solo lidera la producción mundial sino también, la enorme acumulación de reservas, las cuales podrían resultar en un futuro liderazgo financiero, convirtiendo al gigante asiático en pieza clave e incluso gestor de una posible transformación del tradicional modelo económico capitalista global. Esto se posibilita debido que EE.UU. no tiene reservas para mantener su poder hegemónico y comienza a depender de la acumulación asiática para sostenerlo, generando así una situación de reversión de la dependencia.

Claro está, que el robustecimiento del desarrollo económico va ligado a su influencia geopolítica, y desde esta perspectiva muchos países reconocen a China como un socio indispensable para su crecimiento y desarrollo; mientras que otros lo ven como una amenaza pues perciben que busca apropiarse de la hegemonía y el poderío económico que reposaba en años anteriores en las economías tradicionales. Existen miedos y esperanzas, ante estos ya inevitables cambios planetarios.

### Lista de referencias

- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín, Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Madrid: Ediciones Akal.
- Banco Mundial (2017). Banco Mundial, Datos. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador>. Acceso el 16 de septiembre de 2017.
- Banco Mundial (2018). Banco Mundial, Datos. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador>. Acceso el 27 de Febrero de 2018
- BBC Mundo (2017). China: el discurso con el que Xi Jinping, el líder del gigante comunista, se convirtió en Davos en el último gran defensor de la globalización. Disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-38655307>. Acceso el 17 de enero de 2017.
- Braudel, F. (1984). *Civilization and Capitalism, 15th-18th Century, III: The Perspective of the World*. Nueva York: Harper and Row.
- Brzezinski, Z. (1998). *El Gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- CEPAL (2011). *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una nueva fase en el vínculo económico y comercia*. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2995-la-republica-popular-china-america-latina-caribe-nueva-fase-vinculo-economico>. Acceso el 9 de Marzo del 2018.
- CEPAL (2015). *América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38196/S1500389\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38196/S1500389_es.pdf). Acceso el 9 de Marzo del 2018.
- CEPAL (2016). *Relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y China OPORTUNIDADES Y DESAFÍO*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40743/S1601155\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40743/S1601155_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y). Acceso el 9 de marzo del 2018.
- Durán Lima, J. y Pellandra, A. (2017). *La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe*, Serie Comercio Internacional 131, CEPAL, Santiago, Chile (LC/TS.2017/6).
- Espinoza, E. (2015). *La relación económica entre el Ecuador y China, 2002-2013*. Master's thesis) Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Espinoza, E. (2018). El declive de la globalización aperturista anglosajona: perspectivas del nuevo orden global. *Yura: Relaciones Internacionales*, (13), 143-164.
- FMI (2014). Perspectivas de la economía mundial. FMI. Disponible en: [www.imf.org/~e/~/media/external/spanish/pubs/ft/weo/2014/02/pdf/texts.ashx](http://www.imf.org/~e/~/media/external/spanish/pubs/ft/weo/2014/02/pdf/texts.ashx). Acceso el 1 de febrero de 2018

## El Ascenso económico de China: el nuevo núcleo geográfico de la producción global

Fortune (2017). Fortune Global 500. Disponible en: <http://beta.fortune.com/global500>. Acceso octubre de 2017.

Frank, A. G. (2008). *Re-orientar: La economía global en la era del predominio asiático*. Universidad de Valencia.

Jalife, A. (2007). *Hacia la Desglobalización*. México: Jorale Editores.

Morales Ruvalcaba, D. (2018). Interregno hegemónico y competencia interestatal. *Foreign Affairs*. 5 de marzo de 2018. Disponible en: <http://revistafal.com/interregno-hegemonico-y-competencia-interestatal/>

Roldán, A. (Abril 2016) *La Presencia de China en América Latina (Comercio, inversión y cooperación económica)*. Disponible en: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2016/16192.pdf>. Acceso el 10 de Marzo del 2018.

Wallerstein, I. (2005). ¿Globalización o era de transición? *Eseconomía, Nueva Época*, 1, 5-17.

World Economic Forum (2017). *La Nueva Ruta de la Seda de 900 mil millones de dólares de China. Lo que necesitas saber*. Disponible en: <https://www.weforum.org/es/agenda/2017/06/la-nueva-ruta-de-la-seda-de-900-mil-millones-de-dolares-de-china-lo-que-necesitas-saber/>. Acceso 16 de Enero del 2018.

## Nota al final

---

<sup>i</sup> El Gobierno Chino emprendió reformas estructurales por medio de un ajuste de su demanda de importaciones con la finalidad de reducir riesgos y así mantener un crecimiento económico estable, lo que significó una caída de los precios en los mercados internacionales de ciertas materias primas exportadas principalmente por América Latina, entre ellos el petróleo y los productos mineros. Dicha caída en los precios internacionales se le atribuye no solo el ajuste a la baja de la demanda china, sino también factores externos, como el aumento de la oferta, e inclusive, la mejora de las relaciones comerciales con el Medio Oriente. (Roldán, 2016)

<sup>ii</sup> Inter industrial, se refiere al comercio entre distintas industrias, generalmente materias primas a cambio de manufacturas. Intra industrial, hace referencia al comercio entre productos de la misma industria, generalmente manufacturas a cambio de manufacturas.

<sup>iii</sup> El PIB PPA (Paridad del Poder Adquisitivo) o PIB PPP (*Purchasing Power Parity*), es la suma de los bienes y servicios producidos en un país o economía, valuados en la moneda local, y al poder adquisitivo de aquel país (FMI, 2014).

<sup>iv</sup> Existe una creencia generalizada de que las economías occidentales siempre han sido las de mayor desarrollo productivo. Hechos históricos, que recientemente han cobrado relevancia para los académicos, demuestran que esto fue cierto solo durante un breve periodo de pocos siglos. Se estima que por los años 1600, China y Japón conjuntamente representaban cerca del 30% del PIB mundial, mientras Estados Unidos y Gran Bretaña representaban menos del 5% (Arrighi, 2007). Este liderazgo oriental continuó hasta bien entrado el siglo XIX (Frank, 2008). Por tanto, el liderazgo productivo de Occidente es un fenómeno reciente, mientras el liderazgo oriental ha sido más bien la constante histórica.

<sup>v</sup> El Banco Mundial define estos como: “profesionales que se dedican al diseño o creación de nuevos conocimientos, productos, procesos, métodos o sistemas, y a la gestión de los proyectos correspondientes. Se incluyen los estudiantes de doctorados (nivel 6 de la CINE 97) dedicados a investigación y desarrollo” (Banco Mundial, 2018).